

Arturo Prat: Honor, Valentía, Legado e inspiración

El 21 de mayo de 1879, en la histórica batalla naval de Iquique, Chile enfrentó una derrota militar. La corbeta **Esmeralda**, al mando del capitán **Arturo Prat Chacón**, sucumbió ante el acorazado **Huáscar**, dirigido por el almirante peruano **Miguel Grau**, en un combate que marcó para siempre la memoria histórica de ambos países.

A pesar de la evidente desigualdad de fuerzas, Prat ejecutó un abordaje imposible, con el único propósito de resistir hasta el último aliento. Su acto no solo fue un testimonio de valentía, sino que trascendió lo puramente militar para convertirse en un legado ético

sobre el sentido del deber y el sacrificio. En reconocimiento a su honor y heroísmo, Grau no solo repatrió su cuerpo a Chile, sino que, en un gesto de profunda humanidad, envió a su viuda sus pertenencias, acompañadas de una carta de condolencias. Este acto reflejó la caballerosidad y el respeto entre adversarios en tiempos de guerra.

La figura de Arturo Prat no se limita a la historia chilena, sino que forma parte de un selecto grupo de héroes navales reconocidos mundialmente por su alto honor y liderazgo. Comparte este sitial con **Horatio Nelson**, victorioso en **Trafalgar**, y el



Martín Celso Tapia Cornejo
 Abogado, profesor titular
 derecho civil UAC y Concejal
 de Calama, Ciudad Heroica.

almirante **Heihachirō Tōgō**, estratega de la batalla de **Tsushima**. En 1985, en **Tachido, Japón**, se erigieron bustos de estos tres líderes mirando hacia el Pacífico, representando las siete virtudes del código de ética samurái **Bushido**: rectitud, valor,

cortesía, honor, benevolencia, lealtad y caballerosidad.

El sacrificio de Prat inspiró a generaciones de jóvenes chilenos a enlistarse en las fuerzas armadas, fortaleciendo el espíritu patriótico en los años venideros. Esta determinación fue clave para la victoria chilena en la **Guerra del Pacífico**, consolidando el lema: **"Siempre vencedores, jamás vencidos"**.

Cada **21 de mayo**, Chile no solo conmemora una batalla, sino que reflexiona sobre la importancia de la perseverancia en tiempos difíciles. Si bien las derrotas son parte del camino, los procesos históricos enseñan que la voluntad de lucha y la determinación pueden conducir al triunfo final. **"Nunca se ha arriado nuestra bandera y espero que no sea esta la ocasión de hacerlo"**, dijo Prat antes de su heroico sacrificio. Hoy, su legado sigue vigente, recordándonos que el honor y la resiliencia son los pilares de nuestra nación.